

PARASHÁ VAYGASH (Bereshit 44:18 – 47:27)

EL PROPÓSITO DETRÁS DE LAS SITUACIONES DIFÍCILES

En esta vida muchas veces pasaremos por situaciones no deseadas o inesperadas. Quizá nos toque experimentar la traición o engaño de quienes menos lo imaginábamos. Y evidentemente, todo eso nos dolerá.

Pero, si somos hijos del Altísimo debemos saber que todo obra para bien y que aun de las situaciones más complejas podemos sacar motivos para agradecer; para crecer y madurar; para aprender a depender de HaShem y para no volver a cometer aquellos errores que nos llevaron hasta ahí.

Como explicaba Rabí Yosef la semana anterior, mientras no aprendamos lo que necesitamos aprender de determinadas situaciones, nos veremos expuestos a experimentarlas una y otra vez hasta que comprendamos aquello que HaShem desea enseñarnos.

En esta porción, es bastante motivadora y ejemplar la madurez que refleja Yosef después de haber pasado por diferentes situaciones difíciles en su vida. En sus palabras y actuar, podemos evidenciar que no era el mismo después de todo lo que tuvo vivir; sino que era MEJOR.

Y aun cuando tuvo la oportunidad de quejarse y reclamar a sus hermanos por todo lo que le hicieron, les dio a entender que de no haber sido por todo lo que hicieron con él, no sería todo aquello en lo que se había convertido. Es decir, demostró tener real comprensión del propósito detrás de todo lo que vivió. Él les dijo:

"Ahora pues, no os entristezcáis, ni os pese de haberme vendido acá; que para preservación de vida me envió Dios delante de vosotros." Bereshit 45:5

Con lo ocurrido en la vida de Yosef, vemos que no solo hay lecciones que necesitamos aprender de manera personal, sino que a la vez esas consideradas 'malas experiencias' con los demás, son también una oportunidad para que ellos aprendan algo bueno de nosotros. Bendito HaShem que nos usa también como instrumento de bendición, incluso con aquellos que nos lastiman.

Para Yosef ahora todo estaba más claro, y todo eso le sirvió también para no alimentar su vida de rencor sino de gratitud, perdón y amor genuino por sus hermanos; ya que cuando ellos no se sintieron dignos de recibir ningún favor de su parte, él les demostró de la mejor manera que los había perdonado: DEVOLVIÉNDOLES BIEN POR MAL.

"Vosotros pensasteis mal contra mí, mas Dios lo encaminó a bien, para hacer lo que vemos hoy, para mantener en vida a mucho pueblo. Ahora, pues, no tengáis miedo; yo os sustentaré a vosotros y a vuestros hijos. Así los consoló y les habló al corazón." Bereshit 50:20-21

Muchas veces decimos que hemos perdonado pero conservamos actitudes que son solamente reflejo de un perdón no otorgado; y en nosotros está el deber de autoevaluarnos con sinceridad. En Mateo 5: 38 - 48 Yeshúa nos enseña lo que realmente es el amor por los enemigos.

(Claro está, si se trata de personas empeñadas en hacernos daño o nuestras vidas corren peligro cerca de ellas, entonces deberíamos mantenernos distantes por responsabilidad y prudencia.)

Que podamos agradecer por cada persona y por cada situación, que aunque nos causó dolor en el camino, nos ayudó a crecer y nos volvió más dependientes de HaShem. Al final de todo, si no vemos los DESIERTOS COMO UNA OPORTUNIDAD PARA CRECER, es porque no hemos comprendido aún su verdadero propósito en nuestras vidas.